

## **CUESTIÓN DE TÉCNICA**

### **Comentarios acerca de “CUESTIÓN DE QUÍMICA”**

*Producción y dirección: **Mario Ruiz***

*Duración: 26 min.*

*Año: 2007*

Escribir acerca de “Cuestión de Química” puede no ser tarea fácil. Quizá la sencillez del documental deja un camino limpio para pensar en algunas de las situaciones que quedan apenas insinuadas, y es posible que de allí surja su principal encanto.

La película se desarrolla en un ambiente cercano, la cotidianidad, que no siempre es un elemento a favor en las producciones colombianas, en este caso se muestra como el principio básico del que nace la identificación.

Alguna vez en alguna charla con un dramaturgo amigo que me contaba algunas de sus historias, le escuché decir que la identificación es casi lo único que logra producir sensaciones en la escena, decía que: “una película puede aterrorizar si ves a una mujer huyendo por unas escaleras de un asesino en serie armado con un cuchillo, pero esa misma película puede aterrorizar mucho más si la mujer se asemeja a un personaje de tu vida cotidiana, y mucho mejor aún si esa mujer es tu propia hija”. Como es imposible plasmar a la hija de cada uno de los espectadores en la pantalla, la gran alternativa es retratar un modo de vida cercano y habitual, probablemente en “*Cuestión de Química*” se siente esa ligera conexión con los personajes y de principio agarra al público, para liberarlo a los diez o quince minutos de iniciada la película. No es este su único mérito, puesto que en ese caso, cualquier producción desarrollada en Colombia nos generaría la misma sensación. Existen otros elementos que juegan un papel importante en su desarrollo.

Pese a no ser una de las más grandes producciones de principios de siglo, es un documental con factura y con una línea narrativa delicada que se ocupa de atrapar cada uno de los hechos que para el documentalista fueron importantes. Dentro del entorno en que se movió el equipo de producción para realizar la película, de seguro que había otra infinidad de elementos para mostrar, pero fue preciso concentrarse en lograr una buena plasmación de los personajes y las situaciones escogidas.

Desde el punto de vista de espectador, existe una carencia casi leve, en cuanto a la historia que se quiere contar, es decir, posiblemente hubiera sido aún más encantador complementar la riqueza de los personajes, con una más profunda narración de hechos, es tal vez una película en la que predominan los diálogos y testimonios de los personajes, y que si así se quisiera decir, tiene un acercamiento sutil al reportaje para televisión. El ideal sería un conflicto que diera un vuelco a la historia de forma repentina, o un planteamiento narrativo que originara expectativa en el público desde el comienzo, o desde el medio de la producción.

No siempre es bueno cargar el peso del documental a la ternura evidente de sus personajes.

Ya que no podemos hablar de una carga dramática puesto que no son actores los que allí aparecen, deberíamos hablar tal vez de carga narrativa, en el caso de “Cuestión de Química” queda la sensación de total complicidad con los personajes y una absoluta satisfacción con el carisma de cada uno de ellos (excelentemente elegidos), pero quedan algunos vacíos en cuanto a la historia que cada uno cuenta.

Retomando la lectura de la reseña impresa en el libro catálogo del festival, surge un cuestionamiento: La diferencia entre el periodismo y la cinematografía en cuanto al documental. Es claro que el documental como uno de los géneros del cine, tiene una inmensa parte investigativa y periodística; el elemento cinematográfico surge exclusivamente en el tratamiento de la película, en la técnica narrativa que se utiliza para mostrar lo que se ha de observar.

Podríamos decir que en “*Cuestión de Química*” predomina esa parte periodística, los elementos estéticos y cinematográficos los da el acercamiento a cada uno de los lavadores de tanques. Hubiera sido sencillo re-investigar sobre el documental (después de haberlo visto sin un cuaderno y un lápiz en la mano para hacer anotaciones en medio de la oscuridad de la sala) y encontrar los nombres de cada uno de los personajes para comentar sobre ellos, pero por alguna razón recuerdo solo el nombre de “La Mona”, quizá por la particularidad de ser el personaje sensible y femenino que contrasta con el resto del grupo en que se desempeña, pero profundizando un poco mas en la historia de cada personaje, se habría logrado que el espectador recordara mas detalles de las vivencias de los lavadores.

1No se puede pretender narrar tres o cuatro vidas en veintiséis minutos, pero Mario Andrés Ruiz se hubiera podido adentrar en el registro preciso de alguna de las anécdotas contadas por su personaje principal para dar consistencia a la película, lo que no quiere decir que carezca de ella, en lo absoluto.

El encanto de “*Cuestión de Química*”, después de mucho darle vueltas, lo hallé en la sencillez y en la gracia de sus personajes, descubrí que podrían haber sido explotados y explorados de otras infinitas maneras y que la estética de la película se hallaba concentrada en esa sencilla vida que se dedica a vivir y a hacer su labor sin quejarse.

Noté claros acercamientos a la ficción en algunos otros documentales a lo largo del festival, acercamientos usados únicamente como recursos narrativos y visuales que funcionaban de una manera excelente, y pensaba mientras veía la obra de Mario Andrés Ruiz, que momentos como la carrera hacía los camiones que se acercan, o la narración de la “traba” con Blanca nieves y los siete enanitos al interior de un tanque habrían sido herramientas exquisitas para darle toques de gracia fotográfica, argumental, artística o narrativa planteándolos de una manera casi puesta en escena.

En conclusión, salgo de la sala pensando en que “*Cuestión de Química*” es una buena película, que habría valido la pena explorar de otras mil maneras, y con ganas de haber sido Mario Ruiz para transformar algunos planos o secuencias por otras más narrativas, pero que de igual modo él logra de una forma muy agradable en su película.

Con “*Cuestión de Química*”, más que de Técnica, la Cuestión fue, de Química.

***Nicolás Camilo Cuervo Rincón***  
*Teoría e historia de medios audiovisuales IV*  
*Escuela de Cine y Televisión*  
*Universidad Nacional de Colombia*  
*Octubre 4 de 2007*